



Foto de familia de los miembros de honor homenajeados ayer en el Grupo Covadonga. | Fernando Rodríguez

## De abuelos a nietos, en Grupo

“Todo Gijón y toda Asturias deberían sentirse orgullosísimos de nuestra entidad”, aseguran los más de 430 socios homenajeados por su fidelidad al club

J. M. REQUENA

“El Grupo Covadonga pasa de padres a hijos, prosiguiendo hasta los nietos”. La máxima, pronunciada ayer por el presidente de la entidad grupista, Antonio Corripio, en el acto de homenaje a los más de 430 socios de honor y de mérito de la entidad –con 35 y 50 años de socios a sus espaldas– podría parecer una frase hecha. Pero nada más lejos de la realidad, como ayer se pudo comprobar. Fueron muchos los galardonados que acudieron a recoger su insignia o su imagen de la Santina de la mano de sus nietos, tanto o más orgullosos que sus mayores por la distinción.

Es el caso de José Alfredo Gutiérrez, a quien sus nietas Micaela y Matilde, de 11 y 9 años, inmortalizaron con sus teléfonos móviles al recoger su reconocimiento por el medio siglo que lleva unido a la entidad. “Es una gran emoción, no hay muchos clubes de España que tengan esta distinción”, explicó Gutiérrez, quien lleva unido al Grupo Covadonga “toda una vida”. Un tiempo en que “esto cambió muchísimo: cuando yo entré era un Grupo más familiar, con unas instalaciones más pequeñas”. Las que hoy han permitido, por ejemplo, que la pequeña Micaela se alzase como campeona de España de gimnasia. Una de tantas campeonas de la cantera grupista.

El matrimonio conformado por José Antonio Fernández y Marisa López recogió ayer las imágenes de la Santina que ejemplifican sus 35 años como socios grupistas. “Llevamos toda la vida juntos en el Grupo”, explicaron “emocionados” por el reconocimiento. “Pasó superrápido, porque fue una época muy agradable”, explica López, quien se de-



Los socios de mérito del Grupo Covadonga, posando. | Fernando Rodríguez



José Alfredo Gutiérrez posa con su distinción para sus nietas Micaela y Matilde. | Fernando Rodríguez



Félix Baragaño, presidente de la Cámara de Comercio, recibe su insignia de manos de Antonio Corripio. | F. R.

clara “visitante ocasional por afinidad”. Y es que “venimos toda la familia”: sus hijos y su nieto Lucas, del que su abuelo asegura que, a sus 7 años, “ya tiene sentimiento grupista” puesto que es socio “desde que nació”, participando en cursillos como natación y baloncesto. No en vano, para el matrimonio acudir al Grupo “después de tantos años es como ir a casa de unos amigos”.

“Después de tantos años, venir al Grupo es como ir a casa de unos amigos”, explican los galardonados

Uno de los homenajeados más ilustre fue el presidente de la Cámara de Comercio de Gijón, Félix Baragaño, quien cumple medio siglo ligado a la entidad grupista. “Es una gran satisfacción”, enfatizó Baragaño, que confesó haber recibido la carta de invitación “con gran sorpresa”. Al recoger su insignia recordaba cómo “mis padres me hicieron socio ya de niño, de mayor continué y pasé el legado a mis hijos”, quienes “lo primero que hicieron fue un cursillo de natación, con 3 o 4 años”. Para Baragaño, el Real Grupo de Cultura Covadonga es “un sitio de referencia, con unas instalaciones magníficas que siempre se están mejorando, una segunda casa”. Y es que, explícita, “todo Gijón y Asturias debería sentirse orgullosísima del Grupo”.

Por su parte, Antonio Corripio, presidente de la entidad, alabó a los veteranos que “habéis hecho posible la excelencia perdurable de la que nos sentimos tan orgullosos”, añadiendo que “nadie como vosotros sabe lo que es el Grupo, el mismo que levantasteis para nosotros y que ahora nosotros debemos entregar con responsabilidad a nuestros hijos”.